

SOBRE ARNÉS Y ESGRIMA

SOBRINO DE FERRIOLS

Un hispanoparlante está familiarizado con las palabras en el título de este artículo. La primera palabra, “arnés”, tiene su equivalente filipino en *arnis*, claramente derivada, que en el español del siglo XVIII significaba “arma”. Por ejemplo, en el libro *Ilustración de la destreza indiana*, se habla de la “ventaja de venir armado de los arneses, espada y daga”. También, la palabra *eskrima* proviene obviamente de la palabra “esgrima,” el combate con armas blancas.

Ambas palabras son términos filipinos, utilizadas en las artes marciales folclóricas y tradicionales de Filipinas (en inglés, *Filipino Martial Arts* o FMA). Popularmente se les llama a diferentes estilos como *eskrima* y *arnis*, ambas palabras utilizadas en el nombre de la organización que gobierna la práctica deportiva de estas artes marciales, WEKAF (*World Eskrima Kali Arnis Federation*).

Uso con intención la palabra “folclórica” y no “indígena”, porque estas artes y sistemas de combate son, como casi todas las cosas de Filipinas, de origen complejo, hispánico e indígena. Nótese bien, solo uno de los tres nombres en WEKAF es de origen indígena o, por lo menos, asiático, y no hispánico: *kali*, que deriva de “calis”, que en la lengua bisaya significa espada o arma larga, en la lengua ilocana significa bolo o machete (pero no espada, que los ilocanos la llamaban *campilan*) y también el acto de esgrimir o dar cuchillada, en la lengua de pampanga, no solo espada sino también daga, y finalmente en la lengua tagala significa sencillamente espada. Es una palabra derivada de la lengua de Java, provincia isleña de Indonesia, en que es pronunciada “keris”. También, es una palabra cognada en varias lenguas asiáticas en forma *kris* o *krit*.

Más misteriosa resulta la palabra *aldabis*, que resulta ser una pista para identificar el origen de algunos conceptos o tácticas del FMA desde fuentes hispánicas. Está bien documentado que los ilustrados, los *padres patriae*, promotores del movimiento de la Propaganda, luchadores en las guerras de independencia filipina, y los fundadores del primero gobierno filipino, cuando residieron en Europa como estudiantes, escritores, artistas, y periodistas, practicaban la esgrima de estilo europeo.

Todos los filipinos saben la anécdota del duelo (abortado) entre José Rizal y el periodista español Wenceslao Retana, que atacaba a Rizal por la prensa, pero más tarde fue convertido en seguidor y amigo. También es famoso (o infame) la historia de otro duelo abortado entre José Rizal y Antonio Luna (el futuro general de las guerras de independencia), sobre una señorita. Pero la práctica de la esgrima no se limitó a Rizal y Luna.

De hecho, hay un relato publicado en la edición de junio, 1890 en *La Solidaridad*, que discute en detalle las actividades combate-deportivas de los ilustrados. Dice que en una noche parisina esgrimieron Galicano Apacible (el futuro Gobernador de Batangas, provincia al sudeste de Manila), los hermanos Luna, Antonio (el futuro general) y Juan (el pintor laureado), Julio Llorente (criollo Cebuano, futuro juez y Gobernador de Cebú y también Samar, provincias sureñas), y Mariano Ponce (el futuro diputado legislador de Bulacán, provincia al norte de Manila). El artículo alaba

específicamente a Llorente por su manera calma y calculada, y su estrategia eficiente de contragolpes.

Pero es interesante el análisis del artículo sobre los diferentes estilos de esgrimir utilizados por los filipinos. Dice que algunos de ellos aprendieron en Europa (principalmente de un maestro llamado solo por el seudónimo francés *Zouave*, o soldado de infantería élite) y utilizaron en *l'assault des armes* de esta noche dos estilos. La esgrima italiana, un estilo agresivo y que necesita agilidad, con sus grandes pasos y saltos, que estaba opuesta al estilo francés, más calmo y firme, con pasos más cortos siguiendo en línea.

Además, resulta interesantísimo el artículo cuando dice que el estilo italiano fue el mismo estilo viejo de esgrima español. Esto es un punto clave, porque muestra que los ilustrados, o por lo menos el periodista de *La Solidaridad*, ya conocía “La Destreza Española”, evidentemente no por entrenamiento de *Zouave*, sino desde Filipinas. El maestro *Zouave* enseñaba solo los dos estilos. Es por conocimiento *a priori* que las similitudes con la destreza del estilo italiano cuando fueron reconocidos. Es una pista que algunos filipinos fueron expuestos a “La Destreza”, y no por sus estudios en Europa, sino por hechos más tempranos en sus vidas, más probable en su vida de juventud filipina. Es una indicación de que “La Destreza” estaba bien difundida en Filipinas.

Más difícil es encontrar el origen español de la palabra *aldabis*, pero en este punto, podemos elucidar el misterio de la palabra. A pesar de su sonido extraño, es en realidad una palabra, o más precisamente, una frase en español: “el revés”. Este es uno de los golpes en la forma de FMA conocida como “Cinco Teros”, y que, por las similitudes no solo en términos, pero también en tácticas a los que Nicolás Tamariz describe en su libro *Cartilla y Luz de la Verdadera Destreza* (1696), es un vínculo con la FMA.

Los Cinco Teros (o Tiros) son: el tajo (golpe desde mismo hombro de la mano que tiene la espada de arriba hasta abajo, cruzando el cuerpo), el revés (golpe desde el hombro opuesto hasta abajo, también cruzando el cuerpo), el medio tajo (golpe del mismo lado del cuerpo del mano que tiene la espada al lado opuesto, por la cintura), y el medio revés (golpe desde el lado opuesto del mano que tiene la espada al lado otro, por la zona hepática). Estos golpes en FMA están ejecutados en la manera exactamente como describe Tamariz.

Es muy significativo que Cinco Teros sea originario de la provincia de Pangasinán (norte de Manila), en que un ejército español-filipino fue originalmente formado, bajo el mando del vasco-mexicano Juan de Salcedo, para oponerse al ataque del pirata chino Limahong (林鳳) en esta provincia. Limahong se fugó enfrentado al contraataque de Salcedo, y Pangasinán fue liberada de los piratas chinos. Quizás el Cinco Teros fue fruto del entrenamiento marcial del contingente español-filipino, en que los golpes de la La Destreza, incluyendo “aldabis”, fueron transmitidos a los filipinos defensores, y forman hoy un núcleo esencial del FMA.

¿Cuál es la importancia de esta conexión entre las artes marciales filipinas y la antigua Destreza española? Lo cierto es que la actual opinión de la burguesía filipina sobre estas tradiciones folclóricas es muy negativa, creen que es una actividad propia de los provincianos rudos. Creen que es una actividad *bakya*, una palabra que metafóricamente habla de las chinelas de madera utilizadas por los campesinos, porque el cuero es muy caro, demasiado, y no puede durar en terreno aguado, como en los arrozales. El autor de este artículo recuerda que, en su juventud, cuando estudiante en el Ateneo de Manila, una escuela privada para las familias más acomodadas, muchos más

niños optaban por practicar karate o taekwondo, el primero para aprender cómo quebrar bloques de hormigón con bofetadas, y el segundo por las chicas que podían encontrarse allí. Pero casi nadie practicaba FMA.

La conexión entre FMA y La Destreza es una prueba de que las masas filipinas fueron profundamente hispanizadas, no solo los ilustrados, incluso muchas veces más que los propios ilustrados. Es que la hispanidad filipina no fue un fenómeno superficial, impuesto desde arriba por la metrópoli y limitado a la élite, sino un sentido y punto de vista bien incorporado a todo el pueblo insular, pobres o ricos, simples o educados. Y significa que los que quieren encontrar y encarnar un verdadero nacionalismo filipino necesitarán abrazar y reconocer su hispanidad.

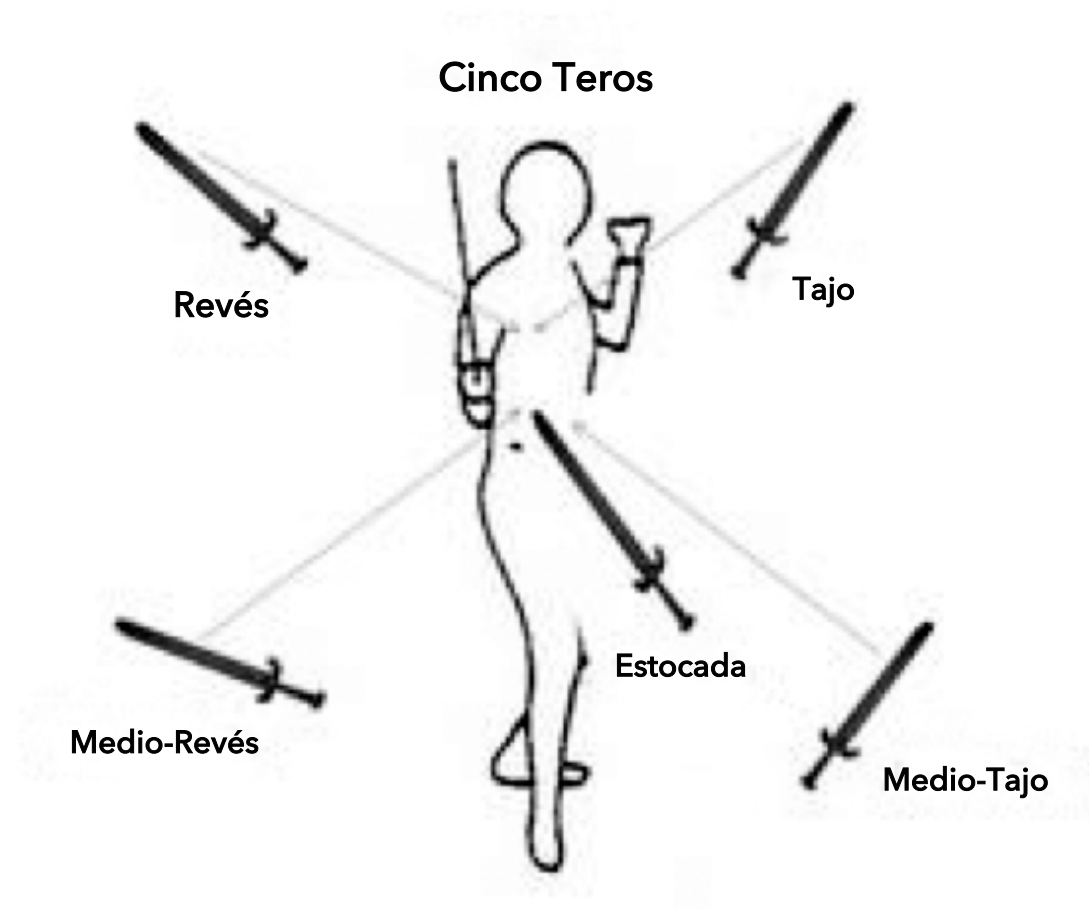


Fig. 1: Cinco Teros